UNIVERSIDAD LIBRE®
Vigilada Mineducación

Tabla de contenido

Resumen 1
Palabras clave: 1
Introducción: 2
Metodología: 12
Hallazgos: 16
Discusión: 26
Conclusiones: 27
Referencias: 28

Más allá del silencio: explorando la indefensión aprendida en casos de violencia sexual masculina en contextos de Guerra (2007 – 2005)

Beyond Silence: Exploring Learned Helplessness in Cases of Male Sexual Victimization in War Contexts (2007 – 2005)

Silva Romero Laura Lorena

Universidad Libre de Colombia

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la manifestación directa o indirecta de la indefensión aprendida, (IA) o desesperanza aprendida en hombres que experimentaron eventos de violencia sexual en contextos de guerra o conflicto bélico. Este enfoque busca adoptar un enfoque de derechos humanos para examinar las consecuencias agravadas desde la construcción del género que no sea reduccionista, invisibilizando las experiencias de la violencia sexual masculina.

El estudio se sustentó bajo un enfoque cualitativo documental, y se realizó mediante una revisión sistemática de literatura empleando el método SALSA (Searcha, Appraisal, Synthesis, Analysis) que garantizó el rigor metodológico; la búsqueda de literatura se llevó a cabo, en bases de datos especializadas como Scopus, Dialnet, Scielo y Redalyc, resultando en la selección y análisis de 16 publicaciones científicas comprendidas entre los años 2007 y 2025.

Por ende, el análisis de las 16 publicaciones científicas permitió identificar la sintomatología central y los elementos asociados a la indefensión aprendida en las experiencias de hombres víctimas de violencia sexual en contextos de guerra, en la que se destacan una elevada sensación de incontrolabilidad de los eventos de la violencia sexual, la guerra y asociados; así mismo, la baja autoestima y afectación en la autoimagen, y finalmente, el ocultamiento y silencio de los eventos traumáticos de la violencia sexual masculina en contextos de guerra.

Palabras clave: Contextos de Guerra, Desesperanza y/o Indefensión Aprendida-IA, , Tortura Sexual, Trauma, Depresión, Violencia Sexual Masculina.

Abstract

The present investigation aims to analyze the direct or indirect manifestation of learned indefensiveness, (IA) or learned despair in men who have experienced events of sexual violence in contexts of war or military conflict. This approach seeks to adopt a human rights approach to examine the aggravated consequences of gender construction that is not reductionist, making the experiences of male sexual violence invisible.

The study is supported by a qualitative documentary approach, and is carried out through a systematic review of literature using the SALSA method (Search, Appraisal, Synthesis, Analysis) that guarantees methodological rigor; The literature search was carried out in specialized databases such as Scopus, Dialnet, Scielo and Redalyc, resulting in the selection and analysis of 16 scientific publications comprised between the years 2007 and 2025.

Ultimately, the analysis of 16 scientific publications allowed us to identify the central symptomatology and elements associated with learned defenselessness in the experiences of men who were victims of sexual violence in war contexts, in which a heightened sense of incontrollability of the events of sexual violence, war and associated events stands out; Thus, low self-esteem and affect on self-image, and finally, the concealment and silence of traumatic events of male sexual violence in contexts of war.

Keywords: Contexts of War, Hopelessness and/or Learned Helplessness-IA, Sexual Torture, Trauma, Depression, Male Sexual Violence..

Introducción

El presente artículo de investigación pretende identificar la manera en la que se manifiestan, directa o indirectamente los elementos propios de la indefensión aprendida (IA) en los análisis de violencia sexual masculina (VSM) en contextos de guerra, documentados en investigaciones publicadas en Dialnet, Redalyc, Scopus y Scielo entre el 2007 a 2025, y responder a preguntas tales como ¿qué patrones de VSM en contextos de guerra se describen en los estudios analizados?, así mismo, ¿qué consecuencias psicológicas, emocionales y conductuales se describen en los estudios analizados?, y finalmente, ¿qué síntomas,

respuestas emocionales y patrones de comportamiento derivados de la VSM se correlacionan con la IA?

En este sentido, la violencia sexual ha sido una herramienta, instrumento y arma de control y de moldeamiento socio-cultural hetero patriarcal sobre los cuerpos, identidades y experiencias de vida predominantemente en las experiencias de mujeres, entiéndase la violencia sexual como cualquier acto de connotación sexual, intentos de consumación y cualquier acto dirigido contra la sexualidad de una persona por coacción, por parte de cualquier persona, independientemente de la relación que tenga con la persona o en cualquier entorno, estos actos pueden incluir la violación, definida como la penetración forzada o la coaccionada de órganos sexuales como la vulva, el ano o el pene u otra parte del cuerpo u objeto (OMS, 2022).

No obstante, el espectro y las complejas tramas de implementación de la violencia sexual restringe la libertad sexual y vulnera así mismo, la dignidad humana de los hombres, y, por ende, la presente investigación no discute ni invisibiliza el arduo trabajo de organizaciones, colectividades y agencias que han trabajado las consecuencias, génesis y relaciones de la violencia sexual especialmente en los cuerpos de mujeres desde una perspectiva de género o feminista.

Más bien, aportar y exponer la necesidad ética, política y académica de expandir y contribuir a la comprensión y análisis del espectro complejo de la violencia sexual sobre la categoría de género socialmente construido debe situarse con detenimiento desde una perspectiva de Derechos Humanos por la trasgresión y vulneración de derechos bases que afectan la dignidad humana, especialmente en una población que está siendo invisibilizada como los hombres en el marco de las guerras y conflictos bélicos “Butler y Lourties (1998), “como el género no es un hecho, los diversos actos de género crean la idea del género, y sin esos actos, no habría género en absoluto género es, pues, una construcción que regularmente oculta su génesis” (p.301).

Y en este sentido, la presente investigación es el resultado de la respuesta a la siguiente pregunta *¿Qué consecuencias psicológicas, emocionales o conductuales derivadas de la violencia sexual masculina en contextos de guerra son identificados en las*

investigaciones publicadas entre el 2007 y el 2025 por bases científicas reconocidas?, ya que, Sánchez-Moreno (2023) indican

> Los cuerpos que reciben violencia sexual sufren de vergüenza, miedo, culpa y estigma público cuando son víctimas de esta serie de abusos […] los varones pierden el honor y la masculinidad al ser rebajados a actos que se consideran prácticas homosexuales o realizadas a mujeres; y las personas LGTBIQ+ siguen criminalizadas y violentadas, pero en un grado superior. (p.154)

Y con base en lo anterior, las consecuencias y efectos psicológicos, conductuales y emocionales no pueden afirmarse como idénticas en los casos de violencia sexual femenina y violencia sexual masculina, y más aun ingresando una variable aún más compleja como las dinámicas de la guerra, así mismo, el aporte de la academia frente a este complejo fenómenos de la VSM es importante revisarla y desde allí destacar los aportes más importantes para responder a esta interrogante, ya que, Según Estrada (2020) el sistema patriarcal "se ha valido de otras estructuras de dominación como la heteronormatividad o la heterosexualidad normativa […] Históricamente, los pueblos y grupos étnicos, como los indígenas y los afrodescendientes, han sido víctimas de discriminación, opresión, marginación, exclusión, deshumanización, infantilización" (p.16).

Puesto que, el ocultamiento del género sobre la violencia sexual masculina - VSM en contextos de guerra se ha materializado y situado sobre los cuerpos y las experiencias de hombres (cis-género, transgénero y personas no binarias por las características físicas asociadas a los varones) apoyado en la noción construida de los roles, estereotipos y experiencias de género perfomadas socio-culturalmente, y esto funciona como una incubadora sombría de la reproducción del silencio y ocultamiento en las esferas individuales-personales y sociales-interpersonales de la visibilización de la VSM, que a su vez se ve más intensificadas por el terror y el control producido en los conflictos bélicos y las guerras como indica González, García-Quiroga, Bandim y Contreras, 2023:

> esta construcción social de las sexualidades nos remite al entramado cuerpo y subjetividad, ya que son los cuerpos los que sostienen la subjetividad sexuada de los sujetos, atravesada por el miedo, por el resguardo permanente, por la atribución de culpabilidad en caso que les llegue a 'pasar algo', al detentar una sexualidad que

> reviste un peligro permanente ligado a una fatalidad por su pertenencia de género". (p.2)

Por ende, es en el cuerpo en dónde se inscriben las experiencias subjetivas e individuales, pero también las colectivas, sociales, culturales, políticas, entre otras, sobre los cuerpos masculinos se inscriben otros tejidos que tienden a obviarse y no mencionarse como la constitución de la familia asociado con autoridad y liderazgo, de la protección asociada con fuerza, valentía y bajos o nulos niveles de emociones como el miedo o la tristeza, la seguridad asociada a la capacidad de confort y responsabilidad de protección sobre tejidos, personas y bienes, capacidad de proveedor asociada a la asignación del alimento físico y simbólico que están ligados a la construcción del género masculino en las que destacan Sjober (2018)

> Las características tradicionalmente asociadas con la masculinidad incluyen fuerza, protección, racionalidad, agresión, vida pública, dominación y liderazgo. Por otro lado, la debilidad, la vulnerabilidad, la emoción, la pasividad, la privacidad, la sumisión y el cuidado se han asociado tradicionalmente con la feminidad […] En una institución altamente legitimada y organizada dentro de la mayoría en las sociedades, los hombres no sólo pueden, sino que, para tener éxito, deben demostrar su masculinidad (p.3 y p.8).

En esta línea, las características que social y regionalmente se construyen y fortalecen en torno a lo masculino y a los cuerpos que revisten a los hombres se encuentran intrínsecamente apropiados en las redes relacionales y de construcción de los roles que ostentan desde moldeamientos del cuerpo la esfera pública y un lugar de predominancia social y estructural del género, en las que los hombres independientemente de su territorio cumplen con estas características en mayor o menor medida adecuando conductas, creencias, repertorios emocionales y hasta la construcción de psique sobre la que se forja la personalidad y la identidad personal.

Y por ende, los hombres que experimentan violencia sexual en contextos bélicos o de guerra se ven expuestos a unos niveles considerablemente más altos de experimentación del trauma, pues, dentro de su identidad personal y social la afectación de su psique representa su mundo y en este sentido su vida desde la construcción del género que parece

ser la base psíquica de los hombres como indica García-Giraldo, Reyes-Cuartas, De los ríos-Giraldo y et al (2024) "Como resultado, la VS como arma de guerra se ha desplegado en diferentes conflictos como un mecanismo de limpieza étnica o una forma de causar daño al enemigo" (p.5).

Y en esta lógica, no sólo se genera un daño directo sobre el cuerpo en la materialización de las formas de tortura y ejecución de la violencia sexual en el marco de las guerras, sino además, en la psique compuesta desde el constructo del género, por ende, las consecuencias en la salud que adquieren los hombres víctimas de violencia sexual, son señales constantes y repudiadas que les lleva a ese o esos momentos (violencia y tortura sexual sistemática) traumáticos, pero, también se identifican implicaciones con grandes alertas como: el desarrollo de trastornos o afecciones de salud como trastornos psicológicos, siendo el más común la ansiedad y la depresión, cuadros o episodios de psicosis o lesiones neuropsicológicas, alteraciones de la personalidad, trastorno de adaptación, y el trastorno sexual por dolor pélvico, dificultad en mantener una vida sexual, dificultades con la erección y aversión al sexo o contacto físico, entre otras (Puerto y Vega, 2020).

Así mismo, la investigación responde directamente a la pregunta *¿qué patrones de violencia sexual masculina en contextos de conflicto armado se describen en los estudios publicados en Dialnet, Redalyc, Scopus y Scielo entre el 2007 a 2025?* Lo que ampliaría el panorama cuando se exponga y se sustente sobre la VSM en contextos de guerra.

En el caso de la violencia sexual hacia los hombres esta puede ser comprendida como tortura sexual, ya que se ejercen actos violentos tales como: *la desnudez forzada [1]acompañada de burlas fotografiadas, la grabación de los actos crueles y de tortura, la penetración forzada, la emasculación[2], castración genital, esterilización forzada y esclavitud sexual, forzamiento a ejercer la violación entre dos hombres en calidad de víctimas*. (Espinosa, 2015, como se citó en Puerto y Vega, 2020). Actos que en efecto generan profundo

[1] La desnudez no responde someramente a un aspecto físico, sino a un constructo social simbólico, rodeado de diversos significados y representaciones, en donde se pueden materializar distintas formas de poder, control y dominación, en donde se refuerza el imaginario y la sensación de inferioridad por su estado vulnerable, por ende, sí, esto puede ser un acto de tortura que activa emociones tales como la vergüenza, el miedo y la impotencia.

[2] Emasculación: biológicamente se refiere a la extracción de órganos sexuales y reproductivos, o partes que representen la masculinidad, no obstante, el concepto desposesión de atributos asociados a la masculinidad hegemónica es aún más profundo, puesto que, es un dispositivo colonial de control que trasciende a la esfera simbólica en la que se busca anular la identidad masculina del hombre que es víctima de estos hechos tortuosos.

daño en la psique, el cuerpo y las relaciones sociales de los hombres que son víctimas y sobrevivientes de estos hechos, sus familias y comunidades, que se enfrentan a agonías y dolores posteriores al evento original traumático, puesto que puede traer consigo una lista interminable de afectaciones

Un estudio realizado sobre 480 veteranos de guerra que se encontraban activos entre los años 2011 a 2014 examinaron el trauma sexual que experimentaron estos veteranos de guerra, y se destaca que tienen mayor probabilidad de antecedentes de suicidio, depresión, trastorno de estrés postraumático, trastorno por consumo de sustancias, trastorno bipolar, esquizofrenia y otros trastornos de ansiedad encuentran Monteith, Bahreiní, Matarazzo, Gerber, Soberay y Forster (2016). "Entre los ex reservistas, los hombres que experimentan altos niveles de acoso sexual reportan más síntomas depresivos y peor salud mental que las mujeres expuestas al acoso sexual" (p.258). En este sentido, las escalas de Beck BSS y la de afecto negativo multidimensional de suicidio MSI utilizadas también indicaron que existe una asociación entre el trauma sexual militar y la ideación y planes suicidas dónde es mucho más recurrente en hombres que en mujeres, lo que potencia la necesidad de hacer seguimiento y prestar los servicios necesarios a las víctimas de violencia sexual por la gravedad del efecto y consecuencias que este puede tener posterior al evento traumático.

Por ende, el trauma comprendido por Edelman, Kordon, Miñanero, Dolman, Botija y Wikinski (2023) como:

> por exceso cuantitativo o cualitativo, la ruptura de la membrana psíquica protectora, irrumpe en un aparato psíquico impreparado, lo inunda, atenta contra su organización y rompe el equilibrio con el que el aparato funcionaba hasta ese momento. Aun cuando se trate de acontecimientos de índole colectiva, el trauma es singular en sus efectos, puesto que en cada uno puede alojarse en diferentes localizaciones psíquicas, activar diferentes mecanismos de defensa, evocar diferentes experiencias o incluso reactivar traumas en términos transgeneracionales. (p, 34).

El trauma hace parte de una alarma que tienen los organismos vivos o personas, pero que posterior a activarse por estímulos o eventos activadores generan una activación límbica constante en donde se produce una sobrecarga de energía y retomar el estado de calma y reposo parece "imposible", ya que, para ello, se deben adquirir recursos psicológicos y

físicos, por ende, los hombres que experimentan eventos de violencia sexual en el marco de la guerra se encuentran ante varios estímulos sobre los que no se tiene el control y sobre el que la mente se desborda ocasionando el trauma de la violencia sexual masculina, que trae consigo serias afectaciones en las dimensiones psicosociales de los hombres y las personas del tejido social y es dónde ingresa otro cuestionamiento base de esta investigación *¿qué síntomas, respuestas emocionales o patrones de comportamiento descritos en los estudios sobre violencia sexual masculina en contextos de guerra pueden ser interpretados a la luz del marco conceptual de la indefensión aprendida entre 2020 y 2025?*

En consecuencia, la patologización psíquica relacionado a los antecedentes de depresión, ansiedad, ideación y planes suicidas, TEPT, entre otros que guardan correlación con la violencia sexual masculina y los contextos de guerra, se encuentra conexo con un fenómeno psicológico como la indefensión o desesperanza aprendida la teoría de Seligman (1975) "indefensión es el estado psicológico que frecuentemente surge cuando los eventos son incontrolables […] Nuestras intuiciones son un buen punto de partida: un evento es incontrolable cuando no podemos hacer nada al respecto, cuando nada de lo que hagamos importa" (p. 31). O también, como indica Falla (2022)

> La desesperanza aprendida no resulta ante el primer fenómeno no controlable a la que una persona se exponga, éste se da después de percibir muchos estímulos incontrolables. O sea, cuando la persona siente la falta de control en alguna tarea o actividad, lo que hará por inercia será aumentar esfuerzos y resistir, lo que se conoce como reactancia psicológica, pero después, cuando el individuo se confronta a más pruebas que resultaron fallidas, las expectativas de tener control empiezan a disminuir naciendo el efecto de la impotencia. (p. 567)"

Ahora bien, en el marco de las VSM en contextos de guerra la indefensión aprendida es un fenómeno psíquico que puede guardar relación para explicar como la falta de control ante situaciones traumáticas y dolorosas o estímulos aversivos se presentan en una guerra en dónde el simbolismo de las armas, el guerrerismo, el terror y la violencia se materializa en las realidades de los hombres en dónde se ven confrontados con la impotencia a resistir o protegerse de los actos de violencia sexual y el repertorio que lo rodea, pero también de la

noción de masculinidad y el rol que asumen dentro de su contexto social "Pávez (2022) refiere:

> A través del ejercicio de la violencia de Estado como tortura sexual, el orden de género se binariza (es decir, sufre una feminización de las víctimas y una masculinización de las y los perpetradores), se familiariza (normalizando el abuso a hijos, hijas y parejas, incesto forzado) y se sexualiza (al dirigir sus ataques a las partes y órganos más sensibles del cuerpo torturado, como las zonas erógenas y genitales) (p.84).

El fenómeno de la violencia sexual que se producen en contextos de guerra o conflicto bélico se van a ir cotidianizando en las dinámicas relacionales de los territorios produciéndose un continuom silencioso de violencias, pero además se va naturalizando la ferocidad con la que se cometen, atacando siempre zonas significativas como la psique, el cuerpo, las emociones, y lo simbólico que le rodea, pero incrustándose en la colectivización de prejuicios y estereotipos en la comprensión de este fenómeno que llega a las estructuras encargadas de la protección (estado)

Y en este sentido, lo que Fallas anteriormente mencionaba sobre la exposición continua a los estímulos aversivos sobre los que no se puede resistir y por ende, no se pueden generar acciones de ataque o huida, provienen desde el moldeamiento psíquico que la guerra misma deja implantado sobre la imposibilidad de resistirse, y se refuerza con la experiencia individual y colectiva de la tortura sexual con la crueldad y sadismo de sus formas, para el sádico, ser "dueño de sí" es ser "dueño de los otros": "mi independencia no viene de mi autonomía sino de la dependencia de otros hacia mí, lo que me vincula a otros y necesito a los otros, aunque sea para 'reducirlos a nada'. (Pavez, 2022, p. 109)

Es decir, la reducción y anulación de la identidad de un hombre que experimenta la VSM es el propósito de aquel que la materializa en un estado de temor de perder su identidad de género en la que se tiene que reafirmar por medio de la violencia, y los métodos de reducción son inhumanos y degradantes, donde la instrumentalización de la violencia sexual como estrategia de guerra, de control territorial, de control relacional, y de moldeamiento de mentes guerreristas que se separan de la dignidad humana se apoya estructuras de poder que brindan impunidad legitima a quienes ejercen estas prácticas de tortura sexual, en este

sentido, la tortura y la violencia se convierte en un mecanismo sistemático para reafirmar la jerarquía binaria del género.

Es por ello que, la dificultad que los hombres experimentan en la expresión y reconocimiento de las secuelas productos del evento traumático de la VSM se intensifica por las diferencias en las que se puede interpretar en su contexto por el rol de género que el hombre asume, y este rol, no sólo está abordando a quienes son mayores proveedores o adultos, ya que el constructo de masculinidad hegemónico se construye socialmente desde la infancia, entonces, las infancias y adolescencias ingresan dentro de estos roles de género, y la manifestación del sufrimiento y el dolor se silencia, se calla y se oculta, para no exponerse socialmente como "vulnerable" o "femenino", aunque esto es un gran error, ya que el hecho violento de la violencia sexual no está distinguiendo de género y no debe des provisionar del repertorio característico de los cuerpos.

Dentro de la Convención Americana sobre los DDHH (Pacto de San José) en su artículo 5° se sitúa el derecho a la integridad personal, de las que deseo resaltar sus 2 primeros incisos que indican "1. Toda persona tiene derecho a que se ***respete su integridad física, psíquica y moral***" y 2. ***Nadie debe ser sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes***, de lo cual, la VSM en contextos de guerra y la presentación de la indefensión aprendida es la encarnación de las mayores violaciones directas a estos derechos humanos con su génesis en la dignidad humana, junto con el trauma y las secuelas algunas "irreparables" que estos fenómenos ocasionan Van Der Kolk (2015) indican:

> El trauma, por definición, es insoportable e intolerable. La mayoría de las víctimas de violaciones, de los soldados de combate y de los niños que han sufrido abusos sexuales sufren tanto cuando piensan en lo que han vivido que intentan sacárselo de la cabeza, intentan actuar como si no hubiera sucedido nada para seguir adelante. (p.6)

Como bien analizamos el desafío no se encuentra sólo en la descripción del trauma sino en cómo la sociedad, la cultura, las comunidades establecen lo que es una respuesta normal ante un evento traumático como lo es la violencia y tortura sexual, especialmente en los casos de la victimización masculina en dónde se puede enfrentar un trauma por la situación detonante traumática y por otro lado, por la interpretación y organización cognitiva y psicológica de lo que representa el género. Lo que lleva a los hombres a experimentar

vergüenza, miedo y silencio debido a estos roles impuestos culturalmente del género como bien menciona Cienfuegos (2025)

> frente a la normalización de lo que denomina la "respuesta traumática es fundamental para el reconocimiento de las víctimas. Pronto, no obstante, se pone el foco en la construcción normativa que se deriva de la definición sobre qué constituye un evento traumático y qué representa una experiencia "normal" (p. 236).

La impotencia que se traduce en desesperanza, por esa razón, en algunas ocasiones la IA es mencionada como Desesperanza Aprendida, otorgándole un foco centrado en los componentes emocionales, siendo procesos humanos en los que las personas, en estos casos los hombres que experimentaron la VSM se enfrentan a niveles altos de impotencia por la incapacidad de esa reactancia psicológica, la sensación de control en las personas se hace imperante, pero más aún en los hombres (rol de género), en dónde la incontrolabilidad de la situación o hecho traumático se extiende más allá del plano psicológico y se relaciona con la dignidad humana y la vida de la persona Esto es alarmante si se traduce en la fuerza que puede tener el trauma no sólo rompiendo la psique y generando (trastornos del espectro emocional) sino una serie de enfermedades tras la somatización de las emociones altamente fuertes experimentadas.

En un estudio realizado con estudiantes universitarios en las que se aplican los cuestionarios y escalas de 1. autocompasión SCS,Neff, 2003b, 2. escalas de indefensión aprendida LHS,Xiaoyan y otros, 2009 y 3. escalas de depresión, ansiedad y estrés ASS-21,Lovibond y Lovibond, 1995 destacando que la indefensión aprendida se relaciona positivamente con la ansiedad y marcando niveles muy bajos de autocompasión, y esta a su vez se relaciona con el estrés y la depresión donde los síntomas de la IA se relaciona con la compasión como una variable moderadora para el mejoramiento de la salud mental en la que puede ser amortiguador de la IA y reductor de la ansiedad (Xue, Gu, Zhu y Jiang, 2023).

Pero para que la compasión llegue de forma individual y colectiva a los procesamientos cognitivos, neuronales y estructurales de los hombres, comunidades y redes de personas cercanas que experimentaron la VSM en contextos de guerra, es imperativo reconocer para aliviar la posible relación de estos fenómenos con la indefensión aprendida, ya que, lo recalca su fundador Seligman (1975) "cuando un organismo ha experimentado un

trauma que no puede controlar, su motivación para responder ante un trauma posterior disminuye. Además, incluso si responde, y esta logra aliviarlo, tiene dificultades para aprender, percibir y creer que la respuesta funcionó" (p44).

Esta teoría muestra como una vez se ha aprendido el estado de incontrolabilidad a través del trauma, la respuesta de adaptación queda comprometida perdiendo la motivación para actuar o reaccionar ante los estímulos aversivos, sin poder aliviarlo, y sufriendo un desequilibrio emocional generalizado como lo son los trastornos afectivos como la depresión y la ansiedad, pero una solución positiva proviene de la gestión y la comprensión de la incontrabilidad para así aportar desde los derechos humanos. Es por ello, que es importante revisar si en los casos de VSM se producen respuestas voluntarias en las situaciones traumáticas y sobre qué condiciones se pierden, más aún en los contextos de guerra, esta renuncia de respuesta voluntaria responde también a una serie compleja de adaptaciones y estímulos anteriores y dejando la pasividad como única opción.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo en enfoque cualitativo, de tipo documental, y se basó en el análisis sistemático y exhaustivo de la literatura científica existente en las bases de datos científicas anexadas Scopus, Dialnet, Scielo y Redalyc, con el método cualitativo conocido como SALSA - método Search-Appraisal-Analysis-Synthesis conocido como SALSA, el cual sirvió como método para reducir los sesgos que se pudieran presentar en el transcurso de la investigación.

La investigación articuló y engrano las variables 1. Violencia Sexual Masculina, 2. Contextos de guerra o conflicto bélico y, 3. Indefensión Aprendida en publicaciones de artículos científicos publicados desde el año 2007 a 2025, y tomando como referencia búsquedas de fuentes secundarias para la elaboración del estado del arte y el marco conceptual, los motores de búsqueda se realizaron sobre términos: como Violencia Sexual Masculina en Guerra, Violencia Sexual Masculina, Victimización Sexual Masculina, Indefensión aprendida, "Violencia Sexual Masculina en Uganda" "Violencia Sexual Masculina en África" "Victimización Sexual Masculina en la Guerra" "Victimización Sexual

Masculina" "Violencia Sexual Masculina" "Hombres Víctimas de Violencia Sexual" "Violencia Sexual contra Hombres", entre otros.

El diseño de la presente investigación es de carácter revisión sistemática de literatura no meta-analítica puesto que busca mapear el conocimiento existente, identificar lagunas y, fundamentalmente, reinterpretar las narrativas y hallazgos reportados en la literatura científica a la luz de un constructo psicológico específico Indefensión Aprendida que puede no haber sido abordado directamente por los autores originales de las investigaciones.

Recolección y codificación de la información

Dentro de la presente etapa los datos se recolectaron dentro de los meses de agosto a noviembre del año 2025, mediante la búsqueda de artículos en las bases de Scopus, Dialnet, Scielo y Redalyc, sobre los que se aplicaron los motores de búsqueda y se practicó la depuración de artículos que no estuvieran enmarcados en contextos de guerra o conflicto bélico; que no contaran con un diseño de muestra claro; o que fuesen más de contenido narrativo que analítico, dando como resultado un total de 16 artículos distribuidos por las bases de datos de la siguiente forma Scopus (10 artículos), Dialnet (2 artículos), Scielo (1 artículo) y Redalyc (3 artículos) como se puede observar en la siguiente tabla.

Tabla 1

Clasificación de literatura analizada de las cuatro (4) bases de datos indexadas

Literatura analizada de las bases de datos científicas indexadas			
Scopus	**Dialnet**	**Scielo**	**Redalyc**
Sex trafficking and sex-for-food/money: terrorism and conflict-related sexual violence against men in the Lake Chad región (2022)	Purificar y purgar. la guerra civil en las cinco villas desde una perspectiva feminista (2019)	Violências relatadas por solicitantes de refúgio atendidos na Cáritas Arquidiocesana do Rio de Janeiro de 2010 a 2017 (2023)	Violencia sexual derivada del conflicto (2022)
Towards a systematic approach for the treatment and	Violentando y rehabilitando masculinidades de		Cuerpo, sexualidad y violencia simbólica en

rehabilitation of torture and trauma survivors: The experience of STARTTS in Australia. (2022)	izquierda: La tortura sexual contra hombres y la terapia psicológica en las organizaciones de derechos humanos durante la dictadura de Pinochet, 1970s-1980s (2018)	la tortura sexual. (2015)
The psychological impact of sexual torture: Agender-critical study of the perspective of UK-based clinicians and survivors (2022)		La tortura en el marco de la guerra sucia en México: un ejercicio de memoria colectiva. (2011)
Assault and care characteristics of victims of sexual violence in eleven Médecins Sans Frontières programs in Africa. What about men and boys? (2020)		
Torture and sexual violence in war and conflict: The unmaking and remaking of subjects of violence (2020)		
what is sexual about conflict-related sexual violence? Stories from		

men and women survivors (2020)			
From echoes of silence to whispers of hope: Narratives of survivors of sexual torture (2019)			
Risky dis/entanglements: Torture and sexual violence in conflicto (2019)			
Breaking the silence through MANTRA: Empowering Tamil MAN survivors of torture and rape (2018)			
Sexual violence against men in armed conflicts (2007)			
Total 10 artículos	**Total 2 artículos**	**Total 1 artículo**	**Total 3 artículos**

Nota: de las 16 publicaciones científicas revisadas en las cuatro (4) bases de datos indexadas, 5 se encontraron en español, 1 en portugués y 10 en inglés.

Así mismo, los artículos se compararon con los objetivos de la investigación y sobre ella se crearon redes de códigos con los que se codificó la búsqueda en el software Atlas Ti, con la cual, se encontró la frecuencia y la cantidad de veces que las categorías eran enunciadas en los 16 artículos, y posteriormente, cada cita fue cotejada con la categoría para pasarla luego por un análisis.

Hallazgos

Los elementos propios de la indefensión aprendida son la falta de respuesta de huida o ataque ante estímulos aversivos o amenazas sobre las que no se da una respuesta por parte de los hombres que experimentan violencia-tortura sexual en el marco de la guerra, por la sensación de *Incontrabilidad*; lo segundo, el *embotamiento* del hecho traumático tras intentos anteriores conscientes o inconscientes para resistirlo, creyendo que la situación es irresoluble; tercero, la *baja autoestima* que se genera por parte de los hombres que experimentan la VSM; y cuarto, la *respuesta de pasividad y de parálisis* cognitivo y físico ante eventos o estímulos similares.

Y por ende, se logra identificar la manera en la que se manifiestan, directa o indirectamente, los elementos propios de la indefensión aprendida en los análisis de violencia sexual masculina – VSM en contextos de guerra, indicando una correlación entre la indefensión aprendida y la depresión, la ansiedad, el TEPT, intento, ideación, amenaza y conducta suicida, y trastornos derivados por el consumo de sustancias psicoactivas como fenómenos de índole psíquica; ya que, en los análisis derivados de los resultados y hallazgos de los 16 artículos científicos entre el 2007 al 2025 se puede realizar una afirmación positiva en relación al fenómeno de la violencia sexual masculina en contextos de conflicto armado.

Ya que, la documentación encontrada y filtrada cuenta con las características de las narrativas, o efectos a nivel psicológico, conductual o relacional que permiten tomar con claridad y de forma objetiva alguno de los elementos anteriormente mencionados, aunque sólo en una tercera parte (1/3) se mencionan ocasionalmente los efectos que pueden tener sustrayéndolos de otras citas o mencionándolo de forma indirecta, lo que genera que la investigadora tome con mayor detenimiento los datos.

Si bien, los artículos en su totalidad (16) destacan su arduo trabajo de investigación y de análisis referente al tema de la violencia sexual masculina, estos son abordados desde la génesis teórica y reflexiva, pero mencionan muy poco los efectos a nivel psicosocial que este tienen sobre los hombres, haciendo análisis más arraigados en la victimización sexual masculina como estrategias de terror, sobre los que se destaca la dificultad de los hombres a contar sus experiencias y nombrarlo como violencia sexual recurriendo a nombrarlo como tortura sexual.

Y aunque bien, se tradujo que esa impotencia y dificultad en nombrar la violencia sexual y sentir mayor seguridad en mencionarla como tortura, implica directamente la génesis de la identidad social desde el constructo del género, se indica que faltan mayores elementos o de forma más clara o narrada para indicar que la VSM se manifiesta directa o indirectamente, aunque se vea como una obviedad.

En este sentido, de la información recabada se encuentra que frente a los patrones de violencia sexual masculina en contextos de guerra descritos en los 16 artículos existen unas clasificaciones importantes, se encuentran patrones generales como la penetración anal, oral, mutilación genital, humillación sexual, coacción sexual, extorsión sexual, intercambio sexual de favores y castigo traducidas generalmente en actos de tortura.

Tabla 2

Clasificación de patrones de violencia sexual masculina en contextos de guerras en la búsqueda de literatura científica 2007 a 2025

Patrones generales	**Categorías**	**N° hallazgos**
penetración anal	penetración anal – sodomización	2
	penetración anal con objetos	2
	penetración anal con armas	0
penetración oral	penetración oral forzada	5
mutilación genital	castración total masculina	1
	castración parcial masculina	1
humillación sexual	esterilización forzada	0
	desnudez forzada	7
	grabación de la victimización sexual masculina	0
	fotografiar la victimización sexual masculina	0
	Interrogatorio	9
	Feminizar	13
	acoso sexual	1
	exposición sexual forzada	3
coacción sexual	esclavitud sexual	0
	coacción sexual	9

	forzar a violar a otras personas o y/o personas núcleo familiar	0
	forzar a observar y escuchar la violencia sexual hacia otras personas	2
	tomar a hombres como esposas	0
	matrimonio forzado	0
	forzar a animar la victimización sexual masculina	0
	relaciones forzadas con cadáveres	0
	masturbación forzada	0
	humillación sexual a otras personas	35
extorsión sexual	extorsión sexual	0
intercambio sexual por favores	intercambio sexual por favores	0
Castigo	golpes en zonas erógenas	11
	lesiones en zonas erógenas	2
	Castigo	11

Nota: Datos extraídos del análisis de los 16 artículos de bases de datos Scopus, Dialnet, Scielo y Redalyc por medio de revisión de la literatura y software Atlas Ti

Las **8 clasificaciones** generales de patrones, están compuestas por **29 modalidades de violencia sexual masculina** que fueron mencionadas en los artículos, bien sea, desde una mención general en el marco de la explicación o el enfoque que tenía la investigación publicada, o bien sea porque apareció dentro de algún fragmento o narración de hombres sobrevivientes de estos eventos traumáticos o terceras personas que pudieron brindar su testimonio, y el número de hallazgos se refiere al número de veces en las que la modalidad se encontró directamente dentro de un testimonio o narrativa de los 16 artículos, dando un total de 114 hallazgos.

En los que predominó la humillación sexual a otras personas (35) fragmentos que contaban con esta modalidad, tendencia a feminizar al otro en el marco de la violencia sexual (13) fragmentos encontrados, golpes en zonas erógenas y castigo (11) fragmentos localizados por cada modalidad, es importante recalcar que estas modalidades para todos los casos fueron expuestos como una práctica de tortura donde ingresó una intensidad mayor del evento traumático por la consolidación de la heteronormatividad o la masculinidad hegemónica imperante.

Así mismo, en relación a las consecuencias psicológicas, emocionales o conductuales derivadas de la violencia sexual masculina en contextos de guerra se identificaron en las investigaciones publicadas la siguiente tipificación

Tabla 3

Tipificación de consecuencias psicológicas, emocionales y conductuales derivadas de la VSM en contextos de guerra según la búsqueda de literatura científica 2007 a 2025

Clasificación	**Síntoma, síndrome y/o signo**	**N° hallazgos**
Consecuencias emocionales	miedo intenso	16
	sensación de depresión	16
	Ansiedad	9
	Vergüenza	7
	sentimiento de impotencia	94
	sensación de fracaso constante	7
	sentimiento pérdida del control	32
Consecuencias psicológicas	resistencia a narrar lo sucedido	6
	percepción de situaciones incontrolables	62
	pensamientos intrusivos frente a la experimentación sexual experimentada	3
	alteraciones del sueño	5
	trastorno de estrés postraumático	2
	pérdida de memoria	1
	ideación suicida	5
Consecuencias conductuales	Suicidio	0
	pensamientos compulsivos frente al rol masculino que ejercen socialmente	1
	Aislamiento	22
	Autolesiones	2
	dolor físico persistente	9
	disfunción sexual	3
	silencio y/o ocultamiento de la victimización sexual experimentada	45
	marginación social	22

Estigma	37
subestimación social de la victimización sexual masculina	4
abuso de sustancias	1
infecciones genitales	2
rupturas rectales	3
sangrado de heces	1
inflamación testicular	1
impotencia sexual	1
infecciones producidas por la adquisición del VIH	2
alteración percepción corporal	15
pérdida del disfrute sexual	2
dolores pélvicos	2
invisibilización social	17
higienización constante	1
Incapacidad de protección	4

Nota: Datos extraídos del análisis de los 16 artículos de bases de datos Scopus, Dialnet, Scielo y Redalyc por medio de revisión de la literatura y sofware Atlas Ti

Ahora bien, referente a la clasificación de las consecuencias a nivel psicológico se aclara que el componente psicológico aborda los procesos neurocognitivos, los continentes emocionales y de interpretación y percepción de la persona, y de esta forma la conducta con su repertorio de comportamientos y acciones, pero, con el fin de que la comprensión sea más clara y detallada, se realiza la sub **clasificación de 3 consecuencias** a nivel emocional, psicológico y conductual y **41 representaciones de síntomas[3], síndromes[4] o signos** [5]que fueron mencionados en las publicaciones revisadas y sobre las que se realiza el conteo de

[3] Síntoma: Se refiere a cualquier experiencia subjetiva que narre o experimente la persona a la que se denomina consultante, paciente, cliente o usuario indicando su grado de intensidad con la que lo padece

[4] Síndrome: Se refiere a un conjunto de síntomas y signos que se dan simultáneamente dando la aparición de un estado psicológico por patología o cuadro clínico que se reporta, el síndrome se diferencia de la enfermedad, ya que este tiene una causa biológica que puede identificarse, y se diferencia de un trastorno ya que es una alteración funcional en la que las causas son variadas en su identificación.

[5] Signo: Se refiere a la presentación objetiva y medible de un síntoma bajo las rubricas de una diagnostico médico

hallazgos según los fragmentos de testimonios o narrativas encontradas dando un total de 462 hallazgos.

Consecuencias emocionales: Se reportaron significativamente en las narraciones un sentimiento de impotencia (34) veces siendo uno de los elementos más destacados de la indefensión aprendida, así mismo, el sentimiento de pérdida de control (32) veces, relacionado a la VSM que experimentaron, este número es significativamente alto si se coteja con los fragmentos analizados, ya que las narraciones no son numéricamente altas, pero el síntoma se presentó de forma recurrente y es otro de los elementos más fuertes dentro de la desesperanza aprendida, así mismo, se reportaron16 veces la sensación de un miedo intenso y depresión percibida por parte de los hombres que experimentaron estos eventos traumáticos.

Consecuencias psicológicas: Se presenta un número significativo de veces por parte de los hombres que experimentaron la VSM una sensación de incontrolabilidad antes las situaciones presentadas y posteriores al evento que se relacionan, este hallazgo es revelador, ya que apoya el elemento sobre el que se sostiene la indefensión aprendida, así mismo, la resistencia a narrar lo sucedido (6) por parte de estos sobrevivientes refleja la necesidad e importancia de crear espacios seguros para ellos en dónde el constructo del género se transforme socio-culturalmente, finalmente, teniendo en cuenta la dificultad para mostrar "debilidad" y como se indicaba anteriormente los hombres tienen una tendencia más baja a indicar que padecen de trastornos afectivos y comportamentales y el que hayan contado que tienen ideaciones suicidas de antemano sin que se les preguntara sino que se encuentran inmersos inconscientemente en sus narrativas apoya y sostiene la teoría de la indefensión aprendida.

Consecuencias conductuales: Se presenta significativamente (45) fragmentos de narraciones en las que manifiestan un silencio y/o ocultamiento de la VSM por temor a la marginación social, lo que incrementa las posibilidades de que diagnósticos médicos clínicos en los campos físicos y psíquicos empeoren poniendo en grave riesgo la vida e integridad de estos hombres, así mismo, la experimentación o sensación de la estigmatización social que se encontró (37) veces soporta el argumento del ocultamiento individual del evento traumático, junto con la marginación social (22) veces que es la materialización de la estigmatización, lo que lleva al aislamiento de la esfera pública y social con un total de (22)

veces localizadas en los artículos, así mismo, la invisibilización social de los hechos ocurridos (22) veces que quizás pueden responder a la falta de recursos psíquicos para responder socialmente a estas situaciones y la alteración de la percepción corporal que sufren los hombres posterior al evento traumático de la VSM (15) veces, apoyando nuevamente las características de la indefensión aprendida desde un componente conductual.

Finalmente, para establecer relaciones entre, respuestas emocionales y los patrones de comportamiento descritos en los estudios sobre violencia sexual masculina en contextos de guerra si pueden ser interpretados a la luz del marco conceptual de la indefensión aprendida se da positivamente, recordando que la IA puede comprenderse según Díaz-Aguado, Martínez, R, Alvarez-Monteserín, Rincón y Sardinero (2004) como el:

> estado psicológico que puede producirse cuando el individuo no puede controlar ni predecir los acontecimientos que configuran su vida; y como consecuencia del cual se originan una serie de perturbaciones motivacionales, cognitivas y emocionales que afectan a todo su comportamiento; es decir a la falta de empowerment entendido en su dimensión individual. (p.124)

En este sentido, la indefensión aprendida como el estado psicológico que enfrentan los hombres al experimentar eventos traumáticos de violencia sexual en la que se producen perturbaciones y consecuencias en las áreas emocionales, psicológicas y conductuales se solicita dirigirse a revisar la tabla 2, dónde se puntúa significativamente el miedo intenso, la sensación de depresión, el sentimiento de impotencia, y el sentimiento de pérdida de control, junto a niveles de ansiedad, vergüenza y sensación de fracaso incontrolable en el área emocional citando a Martínez Cerda, y Rosales Piña (2019). "la percepción de incontrolabildad parece ser la causante directa de la ansiedad y reacciones de estrés, mientras que la depresión parece resultar de desesperanza ante la expectativa de la imposibilidad de cambiar esa condición" p.6.

Es decir, el continente emocional juega un papel decisivo y fundamental en la conformación de la indefensión aprendida, pero también en la transformación de la misma, ya que las emociones tienen la capacidad de desequilibrar la psique desde su componente biológico y adaptativo, pero también es donde se produce la voluntad y las estrategias de afrontamiento psicológico como lo concibe Cisneros y Adamary (2023)

> La gran suma de evidencia demuestra la naturaleza biológica de las emociones, siendo una respuesta incontrolable por parte del organismo, es decir, el ser humano no decide qué emoción sentir, si no, es su organismo el que determina que emoción se manifiesta. Sin embargo, la forma en que dicha emoción se expresa, en término de conducta, si puede ser mediado por el ser humano, vinculándola con su función adaptativa […] La regulación emocional se relaciona con el ajuste de la conducta, no de la emoción en sí misma. Al ser la emoción biológica y como forma de respuesta refleja del sistema límbico (Kandel et al., 2021), lo que se busca regular es la respuesta conductual por parte del organismo, motivada por la emoción" p. 16 y 18

En ese sentido, las emociones con valores negativos que se experimentan en el marco y en relación al evento traumático de la VSM en contextos de guerra como el miedo, la depresión, la impotencia y la pérdida de control se encuentran claramente presentes en lo poco abordado en los artículos revisados, pero con la suficiente fuerza para corroborar la existencia de estos apartados emocionales, que requieren ser procesados desde la consciencia para reinterpretarlos.

Ahora bien, en los hallazgos del área psicológica sobresale resistencia contar o narrar el evento traumático, el sentimiento, la percepción de pérdida de control, la alteración del sueño, las ideaciones suicidas y pensamientos intrusivos según los hallazgos anteriores Seligman (1975)

> cuando un organismo ha experimentado un trauma que no puede controlar, su motivación para responder ante un trauma posterior disminuye. Además, incluso si responde, y esta logra aliviarlo, tiene dificultades para aprender, percibir y creer que la respuesta funcionó. Finalmente, su equilibrio emocional se altera: predominan la depresión y la ansiedad, medidas de diversas maneras. Los déficits motivacionales producidos por la impotencia son, en muchos sentidos, los más llamativos. (p.44)

Es decir, cuando los hombres que experimentan los eventos traumáticos de la VSM en contextos de guerra se enfrentan a la incontrolabilidad de la situación que produce una parálisis y sumisión de la respuesta de ataque y huida como se ha venido indicando y al mantener al organismo en un estado de alerta constante los niveles de energía bajan produciendo correlacional mente situaciones somáticas que llevan a indicar los hallazgos de la tercera área conductual.

Para ello, primero es importante indicar y reflexionar sobre un experimento realizado por Hiroto en 1974 para estudiar como la indefensión aprendida se manifestaba en 3 grupos de estudio de jóvenes universitarios, el experimento consistió en el grupo A: expuestos a un ruido controlable con la posibilidad de presionar el botón para cesar el ruido 4 veces.; el grupo B: expuestos a un ruido incontrolable, pero sin la posibilidad de detenerlo (sin el botón), y, el grupo C que no recibieron ningún ruido (estímulo aversivo), posteriormente, estos grupos fueron trasladados a una caja de lanzadera dónde tenían la posibilidad de detener el ruido con el movimiento de la palanca, no obstante, el mismo resultado que se había presentado con los animales se presentó con el grupo B quienes no escaparon y pasivamente escucharon los estímulos aversivos, por el contrario, el grupo A y C quienes tuvieron la posibilidad anterior de tener el control de esos estímulos externos pudieron escapar. (Abramson, Seligman, y Teasdale, 1978).

El anterior experimento permite sustentar que los hombres que experimentan la VSM en contextos de guerra o conflicto bélico no han tenido la posibilidad de escapar de las situaciones aversivas, pues sus contextos y la situación estructural de la guerra con el revestimiento de armamento imposibilita que los hombres puedan responder activamente para defenderse, defender a otros o huir, por ende, la indefensión aprendida resulta siendo la única respuesta del organismo posible, y en este sentido produciendo los siguientes hallazgos que son significativos según los artículos encontrados

Silencio y ocultamiento de la VSM, estigmatización social que refuerza el ocultamiento del evento traumático, aislamiento social, marginación social de la situación, invisibilización social, dolor persistente, alteración de la percepción corporal, incapacidad de protección, disfunción sexual y pérdida del disfrute sexual, junto a la subestimación social del evento ya que, este parece ser oculto socialmente Beltrán (2021) indica

> se identificó que las explicaciones que los sujetos daban a las causas de su indefensión predecían la duración en tiempo y el grado de indefensión. Así, los sujetos que atribuían su indefensión a causas permanentes (p.ej., estos problemas siempre serán imposibles de resolver) presentarían indefensión a largo plazo en esa determinada situación. Los sujetos que atribuían su indefensión a causas temporales (p.ej., solo los

> problemas verbales son imposibles de resolver) no presentarían indefensión más adelante en esa situación. (p.6)

Ahora bien, las guerras y el conflicto parece estar en un continuom del tiempo del que parece no haber fin, por ende, la indefensión aprendida se sigue presentando mientras el ocultamiento del fenómeno de la VSM continúe presentándose, y seguirá acabando con la vida de más hombres, por ende, es importante que los estudios empiecen a volcarse en la revisión más amplia de la violencia sexual y la comprensión de esta, para Celleri, Díaz, y Ponieman (2023)

> la expectativa de que evento aversivo (evento vital estresante, negativo) altamente probable de ocurrir y que ninguna respuesta en el repertorio conductual de la persona podrá modificar la ocurrencia del mismo, genera una gran percepción de incontrolabilidad sobre los eventos vitales estresantes, sumado, a lo que denominaron un estilo atribucional depresivo. (p. 7)

Y en este sentido, que el género reafirme la consolidación de incontrolabilidad por su rol social aumenta las probabilidades de que el hombre que sufra de VSM no pueda sentir que puede controlar o salir de ella, puesto que, las formas en las que se presentan como se indicó anteriormente son situaciones percibidas como TORTURA en las que se destacan el castigo por medio de golpes, amenazas y prácticas que lleven a generar el mayor dolor posible, la humillación sexual a otras personas en dónde se ve claramente el elemento de incontrolabilidad e instrumentalización de los hombres para alentar u observar los hechos victimizantes, ya que, las modalidades de VSM las reconocen, así mismo, la tendencia a que sean feminizados, que se realice en medio de interrogatorios destacando que en los casos analizados eran hombres de la población civil, la desnudez forzadas y los actos diversos de penetración Tovar, Favela, y Sánchez (2019)indican

> La desesperanza también es una piedra angular en el modelo de depresión. Las creencias irracionales implicadas en su modelo explicativo se caracterizan por pensamientos de un futuro en el que nada saldrá bien, en el que el fracaso es una consecuencia inevitable de cualquier intento de alcanzar objetivos y en el que todos sus problemas principales son irresolubles. (.63)

Las creencias irracionales y la falta de control en los pensamientos que se convierten en compulsivos llevan a que la indefensión aprendida con su correlación de trastornos depresivos, el intento, ideación, amenaza y conducta suicida puede transformase si inicialmente se traslada a los hombres a comprender que la situación y evento traumático fue inevitable, pero el presente cuenta con capacidades de recursos que puede crear desde el reconocimiento de su experiencia Andrieu, Milhabet, Denis-Noël, y Steiner (2024).

> En una perspectiva basada en el control, el silencio aquiescente corresponde a un estado en el que uno podría haber actuado para influir en una situación con la voz, pero permanece callado y resignado. En ausencia de evidencia explícita, la teoría de la indefensión aprendida sirve como un marco adecuado, postulando que las personas pueden "aprender" la ineficacia de su voz con el tiempo y perder el control personal. (p.105)

Para que esto no siga ocurriendo es importante tomar en cuenta estos hallazgos, ya que, con ello, se pueden generar trasformaciones e impactos reales, ya que pueden ser el ancla o salvavidas para un hombre, o para muchos, o quizás para sus familias, su comunidad, su territorio y las personas que sentimos un compromiso con la transformación de estas dinámicas que trasgreden la dignidad humana.

Discusión:

Aunque los hallazgos de esta investigación permitieron mostrar la relación entre la indefensión aprendida y la violencia sexual masculina en contextos de guerra, como investigadora debo indicar que me encuentro con una desilusión académica muy grande, al encontrar tantos vacíos y la falta tan imperativa de investigación sobre estos fenómenos tan latentes en esta realidad.

Agradezco sinceramente a esas investigadoras e investigadores que realizaron investigaciones tan pulcras y que en sus agendas tomara cabida estos fenómenos, no obstante, tras todos los motores de búsqueda que sólo quedaran 16 artículos para tomar como suelo de investigación es decepcionante, ya que, si hubiera tomado como referencia publicaciones del 2020 a 2025 sólo tendría como base 9 documentos, de una problemática tan existente y latente.

En cuanto a la mención de la indefensión aprendida en todos los artículos revisados para la investigación en ninguna se mencionó y muy poco sobresale o destacan las afectaciones psicosociales, ya que, se centran en la comprensión y la teoría y evolución de la violencia sexual y han venido adhiriendo un enfoque de género, pero hay un vacío real en la identificación de enfoques diferenciales, enfoques étnicos, enfoques de derechos humanos, enfoques Inter seccionales y enfoques situados y territoriales.

Como investigadora, quería también revisar las diferencias que pudieran existir en la clasificación de la violencia sexual masculina y el esquema psicosocial de estos en relación a hombres cisgénero, transgénero y personas no binarias, no obstante, en ningún artículo revisado se encontraban estas menciones, habiendo un vacío determinante.

No obstante, existe literatura, publicaciones y artículos que cuentan con un mayor interés en el fenómeno de la VSM en contexto de guerra y tienden a ser mucho más explicito y a realizar reflexiones profundas, en uno de ellos localice los enfoque que mencione anteriormente, no obstante, son publicaciones que no se encuentran dentro de las bases de datos estudiadas.

Conclusiones

La investigación concluye que existe una correlación entre el fenómeno psicológico de la indefensión aprendida IA y la violencia sexual masculina VSM en contextos de guerra, y que los elementos de la indefensión aprendida como lo son la falta de respuesta de huida o ataque ante estímulos aversivos o amenazas sobre las que no se da una respuesta por parte de los hombres que experimentan violencia-tortura sexual en el marco de la guerra, por la sensación de *Incontabilidad*.

Lo segundo, el *embotamiento* del hecho traumático tras intentos anteriores conscientes o inconscientes para resistirlo, creyendo que la situación es irresoluble; tercero, la *baja autoestima* que se genera por parte de los hombres que experimentan la VSM; y cuarto, la *respuesta de pasividad y de parálisis* cognitivo y físico ante eventos o estímulos similares se presentan en los hallazgos encontrados según los testimonios, narrativas o representación de los 16 artículos revisados en las bases de datos de Scopus, Dialnet, Scielo y Redalyc.

Aunque, en esta investigación se encontró la correlación entre la IA y la VSM en contextos de guerra de los 16 estudios analizados, el marco de interpretación aún es amplio, y el de investigación aún cuenta con vacíos referente a la conjunción con la disciplina Psicológica; para inspiradas e inspirados investigadores apasionados por el estudio de este fenómeno, puede hacerse la revisión de los índices de suicidio y tentativas que han tenido los hombres que manifiestan haber experimentados hechos de tortura y tortura sexual, ya que, dentro de estas categorías se encuentra oculta la violencia sexual masculina.

Así mismo, abordar el papel de la autocompasión como factor protector y de superación del trauma de la indefensión aprendida y el trauma de la violencia sexual masculina, aunque los estudios son pocos, en los relatos de forma directa o indirecta se correlacionan, y pueden servir de insumo y herramienta para la transformación de estos fenómenos.

Referencias:

Abramson, LY, Seligman, ME, y Teasdale, JD (1978). Indefensión aprendida en humanos: crítica y reformulación. Revista de psicología anormal , 87 (1), 49.

Andrieu, C., Milhabet, I., Denis-Noël, A., & Steiner, D. (2024). Voice in the void: From voice to acquiescent silence over time as learned helplessness in organizations. European Journal of Work and Organizational Psychology, 40(2), 103-118.

Beltrán, A. (2021). Indefensión Aprendida Aplicación del concepto a las víctimas de delito en la legislación mexicana. 1ra. Certificación Internacional en NEUROLAW realizada en América Latina,

Butler, J., & Lourties, M. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. Debate feminista, 18, 296-314.

Celleri, M., Díaz, M. S., & Ponieman, M. (2023). Trastorno depresivo mayor: epidemiología, psicopatología y diagnóstico. UBA PSICOLOGIA.

Cienfuegos Martínez, MC (2025). “Violencias menores”: daño, consentimiento y trauma en las narrativas contemporáneas del abuso y la violencia sexual.

Cisneros, M., & Adamary, A. (2023). La indefensión aprendida como un aprendizaje no correlacional en personas que presentan regulación o desregulación emocional.

Díaz-Aguado, M. J., Martínez, R., Martín, G., Alvarez-Monteserín, M. A., Rincón, C., & Sardinero, F. (2004). Indefensión aprendida, escasa calidad de vida y dificultades en la educación familiar. Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia, 3(7), 123-162.

Edelman, L., Kordon, D., Miñanero, N., Dolman, A., Botija, M., y Wikinski, M,. Sadurní, M. A. (2024). Almudena Hernando (Coord.)(2023), Trauma: herencia, palabra y acción colectiva, Traficantes de Sueños, 166 páginas. Las Torres de Lucca: revista internacional de filosofía política, 13(2), 257-259.

Estrada, J. D. M. (2020). "Yo tengo todos los pecados encima. soy hombre trans y negro": una lectura interseccional de las modalidades de violencia del conflicto armado colombiano (1985-2019).

Falla, C. Y. V. (2022). Desesperanza aprendida en adultos. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(6), 561-575.

García-Giraldo, J. P., Reyes-Cuartas, M. A., De los Ríos-Giraldo, J. E., & Cruz-Quintero, A. S. (2024). Contributions Made and Challenges Posed by the Rape as a Weapon of War Narrative to Prevent Gender-based Atrocity Crimes. Revista CS, 42, a02. https://doi.org/10.18046/recs.i42.02

González Barrientos, M., García-Quiroga, M., Bandim Pedrosa, T., & Contreras Taibo, L. (2023). Violencias sexuales, trauma psíquico y reparación. Psicoperspectivas, 22(3), 1-7.

Martínez Cerda, M. D. L., & Rosales Piña, C. R. (2019). La Indefensión Aprendida: un asunto de interés para el estudio de procesos psicológicos y sociales. Sinergias educativas, 4(1).

Monteith, L.L., et al., The influence of gender on suicidal ideation following military sexual trauma among Veterans in the Veterans Health Administration. Psychiatry Research (2016), http://dx.doi.org/10.1016/j.psychres.2016.07.036i

OMS - World Healt Organization. (2022). Violencia Sexual 941 estudios. https://apps.who.int/violence-info/sexual-violence/

Pavez Ojeda, J. (2022). El violador es la verdad del grupo: sicopolítica de la violencia sexual en los centros de tortura (Chile, 1974-1976). Historia Crítica, (86), 81-106.

Puerto, D. y Vega L. (2020). Detrás de la sombra del conflicto armado en Colombia: Victimización sexual masculina. Revista Via Iuris, 29, 129-155. DOI: https://doi.org/10.37511/viaiuris.n29a5

Sánchez-Moreno, Manuel (2023). Nuevos enfoques de la violencia sexual en conflictos armados: las víctimas LGTBIQ+. Revista de Paz y Conflictos, Vol.16, pp. 147-163, DOI: http://dx.doi.org/10.30827/revpaz.16.26148.

Seligman, M. E. (1975). Learned helplessness: On depression, development, and death. San Francisco: WE Freemann.

Sjoberg, L. (2018). Gender, war, and militarism: Feminist perspectives. Polity Press (págs. 59-69). Routledge.

Tovar, J. G., Favela, A. G. M., & Sánchez, R. I. G. (2019). Estructura interna de la Escala de Desesperanza para Adultos Mayores de México. Pensamiento psicológico, 17(1), 61-72.

Van Der Kolk, B. (2015). El cuerpo lleva la cuenta. Cerebro, mente y cuerpo.

Xue, S., Gu, Q., Zhu, K., & Jiang, J. (2023). Self-compassion buffers the impact of learned helplessness on adverse mental health during COVID-19 lockdown. Journal of affective disorders, 327, 285-291.